بسم الله الرحمن الرحيم

Traducción de la Jutbah
4 de Sha`ban de 1431 H.
acorde al viernes 16 de Julio de 2010
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

Reflexionemos en una Aleya

Alabado sea Allah, Quien nos guió [agraciándonos con la fe] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Siervos de Allah! ¡Qué grandioso es el Sagrado Corán! Un Libro inalterable y que no ha sido negado [por ningún Libro] que le precedió [ni podrá ser refutado por ningún otro Libro] que le suceda, porque ciertamente es una revelación del Sabio, Loable. Contiene la historia de quienes nos precedieron y quienes nos sucederán; es la balanza con la cual se dirimen los conflictos, la fuente de justicia y discernimiento y no debe ser tomado a broma jamás.

Quien lo abandone por soberbia caerá bajo la ira de Allah y a quien busque otra guía fuera de él Allah lo desviará. Es el asidero más fuerte y firme y una sabia amonestación; y es el sendero recto el cual quienes lo transiten no se desviarán jamás y hablarán siempre con la verdad.

Un Libro que no deja de sorprender y maravillar y del cual nunca se terminan de saciar los sabios. Quien hable a través de él será veraz, quien obre acorde a él será recompensado y quien gobierne según sus leyes será justo. No os digo que Alif, Lam, Mim es una sola letra sino que Alif es una letra, Lam otra y Mim otra, y por cada letra de él que se lea se registrará una obra buena cuya recompensa será multiplicada por diez.

¡Hermanos en el Islam! ¿Cuál es nuestra situación respecto del Corán? ¿Acaso hemos aprendido a recitarlo? ¿Acaso comprendemos el significado de sus aleyas y reflexionamos en ellas? ¿Acaso nuestros corazones se estremecen al oír su recitación?

Os invito a que nos detengamos a reflexionar en el significado y contenido de una sola aleya del Sagrado Corán, la cual si fuese descendida sobre una firme montaña, ésta caería destruida y convertida en polvo. Una aleya que todo aquel que la lee no puede contener sus lágrimas y todo aquel que la escucha no puede dejar de prestarle atención. Una aleya que hace recapacitar a los corazones. Una aleya que nos relata un viaje, pero ¿de qué viaje de trata?

Prestemos atención a las palabras del Todopoderoso, Quien dice: “Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio.” (3:185)

El Profeta Muhammad (sws) dijo: “Si supieseis lo que yo sé, reiríais poco, lloraríais mucho y buscaríais refugio en Allah”.

¡Hermanos! Si comprendiésemos la realidad de la muerte, la soledad y oscuridad de la tumba, la larga duración del Día del Juicio y la comparecencia ante Allah y lo resbaladizo del puente que cruza el Infierno para llegar al Paraíso, y si reflexionásemos en el Paraíso y sus delicias, en el Fuego y sus terribles llamas, nuestros corazones cambiarían y también nuestra situación, pero la vida mundanal transitoria nos ha distraído y nos hemos olvidado de este viaje sin retorno.

¡Hermanos! ¿Qué diréis cuando seáis transportados hacia vuestras tumbas sobre los hombros de las personas? ¿Acaso creéis que diréis: ¡Llevadme a mi tumba! o que diréis: ¡Qué terrible a donde me lleváis!?

Es suficiente la muerte para reflexionar y recapacitar ya que es el corte definitivo de los placeres mundanales y de las falsas esperanzas.

¡Hermano! ¡Tú que te encuentras distraído por la vida mundanal, apartado de la obediencia a Allah! ¡Tú a quien las pasiones han llevado a la perdición! ¿Acaso te has preparado para responder correctamente las preguntas que se te harán cuando comparezcas ante tu Señor, Quien te preguntará acerca de todo, sea pequeño o grande?

Dice Allah (swt) en el Sagrado Corán al respecto: “A cada uno se le expondrá el registro de sus obras, y verás a los pecadores que por temor a su contenido dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué clase de registro es éste, que no deja nada grande ni pequeño sin enumerar? Encontrarán mencionado todo cuanto hubieren cometido, y tu Señor no oprimirá a nadie.” (18:49)

Ese día, todo atestiguará en contra de la persona, incluso sus propias partes del cuerpo. Dice Allah (swt) en el Sagrado Corán: “Hoy sellaremos sus bocas y nos hablarán sus manos y sus pies dando testimonio de lo que cometieron.” (36:65)

Los ojos dirán: ¡Hemos contemplado lo que está prohibido!, y los oídos dirán: ¡Oh, Señor! Hemos escuchado lo que no debíamos!, y las piernas dirán: ¡Nos hemos dirigido hacia lo ilícito!, y las manos dirán: ¡Hemos tomado y realizado cosas que habías prohibido!

Anas Ibn Malik (ra) relató: En una ocasión estábamos reunidos con el Profeta (sws) y él sonrió y nos dijo: “¿Sabéis qué me ha hecho sonreír?” Y respondimos: ¡Allah y Su Mensajero saben más! Y dijo (sws) entonces: “El Día del Juicio el siervo le dirá a Allah: ¿Acaso alguien puede atestiguar a mi favor? Y Él responderá: Hoy tú y todas las partes de tu cuerpo serán testigos suficientes en tu contra, así también como los ángeles que registraron todas tus obras.” Y agregó: “Luego le será sellada su boca, y se le dirá a las partes de su cuerpo que hablen, y éstas dirán absolutamente todo lo que hicieron en la vida mundanal. Y al oír su testimonio, el siervo dirá enfurecido: ¡Yo sólo pretendía protegeros!”

¡Hermanos! No os olvidéis que el pecado es placer por una hora pero implica dolor para toda la vida, el cual es seguido por sentimiento de culpa, infelicidad y angustia.

Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio le resucitaremos ciego. Y entonces dirá: ¡Oh, Señor mío! ¿Por qué me has resucitado ciego, si antes veía? Dirá [Allah]: Así como cuando te llegaron Nuestros signos los ignoraste, hoy tú serás ignorado. De esta forma retribuiremos a quienes se extralimitaron y no creyeron en los signos de su Señor: Y sabed que el castigo de la otra vida será más severo y duradero.” (20:124-127)

www.cciar.com

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdones nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah

Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Siervos de Allah! Afirmaos en el Islam aferrándoos al asidero más firme y sabed que Allah está con la comunidad y quien se aparte de ella será castigado el Día del Juicio.

¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en esta vida y en la otra. ¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanales, mi familia y mis bienes. ¡Allah! Cubre mis debilidades y sosiega mis miedos. ¡Allah! Protégeme por delante, por detrás, por mi derecha, por mi izquierda y por encima de mí. Me refugio en Tu grandeza de ser engullido por la tierra.

Allah dice en el Sagrado Corán: “Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis.”(16:90)

Invocad a Allah el Grandioso que Él os recordará siempre y agradecedle por Sus gracias que os las incrementará.

Sabed que Él está bien informado de lo que hacéis, temedle pues, y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad, y repetid:

Allahumma salli ‘ala Muhammadin

Ruegos y Súplicas a Allah

www.cciar.com